

Día Internacional de la Conservación del Suelo, por el derecho al medio ambiente sano

7 de julio



Desde 1963, cada 7 de julio se celebra el Día de la Conservación del Suelo, en memoria del doctor Hugh Hammond Bennet, científico de los Estados Unidos, pionero de la conservación del suelo que dedicó su vida a la investigación sobre el efecto de la calidad de la tierra y su capacidad productiva.

“La tierra productiva es nuestra base, porque cada cosa que nosotros hacemos comienza y se mantiene con la sostenida productividad de nuestras tierras agrícolas”.

Dr. Hugh Hammond Bennet
Científico pionero en la conservación del suelo

La conmemoración de la fecha tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de los suelos para el equilibrio ambiental, especialmente ante la amenaza de fenómenos como la desertificación: un proceso de degradación en el que los suelos fértiles pierden su capacidad productiva.¹

¹ Christina Nunez, “¿Qué es la desertificación?”, *National Geographic*, 08/05/2024, <https://goo.su/CkUcwq>

Pensar en la importancia de la conservación del suelo implica reconocer que de este depende nuestra alimentación y nuestra vida. En este sentido, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, la pérdida de nutrientes del suelo es uno de los principales procesos de degradación que amenaza la nutrición, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad.²

Cuidar los suelos y mantener el planeta en equilibrio ecológico favorece varios derechos humanos, por ejemplo, el derecho a disfrutar un medio ambiente sano; no obstante, cuando este derecho es vulnerado –si se ignoran las medidas necesarias para mitigar y compensar las afectaciones y daños causados a los suelos, mares y ríos– se pierde el equilibrio de los ecosistemas y se provocan fenómenos catastróficos, como el calentamiento global y la desertificación.³

El papel de la conservación del suelo en los derechos humanos

El suelo es un sistema complejo en el que ocurren diversos procesos químicos, físicos y biológicos. Los miles de organismos, minerales y materia orgánica que en él se encuentran desempeñan una función esencial para la vida humana, pues están relacionados con aspectos como la producción de alimentos, la salud, el combate al cambio climático y la recuperación de sitios contaminados.⁴

El suelo proporciona el 95 % de los alimentos que consumimos, aporta servicios y funciones de los ecosistemas que son necesarios para la existencia de la vida sobre la tierra. En estos procesos biológicos, las personas de todo el mundo ven favorecidos derechos tan fundamentales como el derecho a la vida, a la alimentación, a la salud, al agua, a la seguridad e integridad personal, a un medio ambiente sano y a una vida digna.⁵

Sin una conservación eficaz y urgente, la sostenibilidad de los ecosistemas agrícolas y la productividad de la tierra podrían verse gravemente alterados por la degradación del suelo.⁶

² Naciones Unidas. “El suelo y el agua, fuente de vida”, <https://goo.su/wnPHPf>

³ *Ibidem*.

⁴ ONU. “La biodiversidad de los suelos es ignorada, pero es fundamental para alimentar al planeta”, 05/11/2020, <https://goo.su/WJ3I>

⁵ Naciones Unidas. “Acerca de los derechos humanos y el medio ambiente”, <https://goo.su/6tbGPQ>

⁶ Ronald Vargas. “Los suelos, origen de los alimentos”, Naciones Unidas, <https://goo.su/iTFbh>

Así pues, el uso excesivo e indebido de productos químicos, la deforestación, la urbanización, la intensificación agrícola, la pérdida de materia orgánica, la contaminación, los incendios forestales o la erosión afectan la biodiversidad y reducen el potencial del suelo para lograr una agricultura sostenible y una mayor seguridad alimentaria.⁷

Afortunadamente en la actualidad diversos sectores están trabajando con la finalidad de renovar y acondicionar las técnicas de producción relacionadas con la preservación del suelo; intentan que las prácticas adoptadas por los agricultores, silvicultores y ganaderos estén orientadas hacia la conservación de este recurso limitado; para ello es fundamental la cooperación de todos los actores implicados, incluyendo a las empresas, mineras, gobiernos, institutos de investigación y otras personas directamente involucradas.⁸

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos reconoció y advirtió que las actividades humanas son las principales causas de la degradación del suelo. Señaló que la satisfacción de las necesidades materiales de las personas supone la transformación de los recursos naturales y con frecuencia la alteración del medio ambiente.

En este sentido, cabe señalar que hoy en día cerca de la mitad de los suelos del país presentan problemas de degradación. Es importante entender que las tierras y los suelos productivos son básicos para nuestra vida, pues nos proveen alimento, agua, material de construcción y medicinas, entre otros muchos satisfactores, por lo que debemos comprender que la desertificación y la sequía agudizan problemas sociales, como la pobreza, la nutrición deficiente, la falta de seguridad alimentaria, así como asuntos derivados de la migración y el desplazamiento de personas, que conllevan la vulneración de múltiples derechos humanos.⁹

Imagen: <https://goo.su/vYm9Gy>

⁷ ONU. "La biodiversidad de los suelos es ignorada, pero es fundamental para alimentar al planeta", 05/11/2020, <https://goo.su/WJ3I>

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. "Conservación del Suelo", <https://goo.su/J3z2>

⁹ CNDH. Comunicado DGC/198/17, <https://goo.su/tEWCOMV>